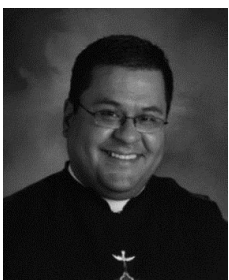


NOTA DEL PARROCO



Estimado hermanos y hermanas de San Mateo,

¿Podría haber alguien que contradijera la excelente lección de misericordia en la parábola del Buen Samaritano? ¡Claro, la audiencia de Jesús que era religiosamente devota lo hizo! Muy poca simpatía gozaba alguien lo suficientemente tonto como para viajar solo por “el camino de Jericó” lleno de criminales. Bastante simpatía tenía un sacerdote y un levita, quienes a prisa se dirigían a realizar su trabajo en el templo, y que preferían evitar hacer una obra de misericordia evitando quedar impuros para la realización del culto. Nada de simpatía para la persona atenta que presenta Jesús. Para los judíos los samaritanos eran sus enemigos, tanto religiosa como políticamente. Jesús los desafía—y también a nosotros—a buscar la presencia de Dios no solamente en la hermosura de la liturgia sino en esa persona extraña viajera que cayó en desgracia. Observa la presencia de Dios aun en alguien que esta fuera de la Ley, quien hace una obra de misericordia que brota más de la bondad instintiva de su corazón que por sus obligaciones religiosas. Ya que Jesús se hizo nuestro “Buen Samaritano” pese a nuestras culpas y necedad, ¿Quiénes somos nosotros para medir nuestra misericordia? ¿Quién es mi prójimo? (Lucas 10:29). ¡La próxima persona que veamos que necesita una obra de misericordia! Sin condiciones, sin límites, sin excepciones. Especialmente en este Año Jubilar de misericordia, Jesús ordeno “vete y haz tu lo mismo” (10:37). La evangelización hoy día nos obliga a que hagamos del evangelio un mensaje nuestro y un compromiso real para compartirlo. Que el Espíritu Santo continúe inspirándonos para acercarnos a nuestros hermanos(as) más necesitados para que seamos ‘buenos Samaritanos’ e incorporar el sentido profundo de la compasión y la solidaridad. Tenemos la dicha de tener voluntarios de San Vicente de Paul que ayudan bastante a una multitud de personas. ¿Que más nos estará pidiendo Jesús de ti y de mi para vivir el mensaje del evangelio? ¿Cómo puedo ser un buen Samaritano hacia mi familia, amigos, vecinos, y personas que salen a mi encuentro?



*Bendiciones,
P. Hugo, MSpS – Párroco*